

siempre la pregunta sobre quién es Dios. Nosotros consideramos que las características positivas, esperanzadoras, en pro de la búsqueda de la felicidad que los autores han aplicado a la «New Age» a lo largo de todo el libro son la respuesta que los hombres han ido dando y pueden dar a lo largo de la historia a la pregunta sobre quién es Dios, sobre la relación del hombre con el mundo y sobre quién es el hombre.

Esta obra tiene el mérito de haber recogido un gran material para el estudio de esta nueva fuerza social. Este material se encuentra tanto en la rica bibliografía añadida al final como en la misma distribución lógica de las materias en los seis capítulos, como el acertado prólogo de M. Arranz Rodrigo, que nos sitúa exactamente en la clave de la cuestión planteada por los autores y que resume en sus primeras líneas la razón del libro que ahora «recensionamos»: «el movimiento de la 'nueva era' pretende ser una cosmovisión en sentido estricto, es decir, una visión del mundo con las mismas pretensiones de explicación globalizante que las grandes religiones y los sistemas filosóficos. Esto no significa que proponga un sistema de verdades y de normas total y coherentemente sistematizado, sino más bien que ofrece una respuesta para todas las preguntas fundamentales que el hombre se ha hecho desde siempre» (11). Quizá la gran aportación de este libro está en recoger todo este material y ayudar a evitar uno de los peligros señalados por el autor del prólogo: el simplismo en el que suelen caer este estilo de movimientos. Este trabajo puede ayudar a situar la ambigüedad en el que nace este movimiento de la «Nueva era». Ojalá aparecieran libros como éste que trataran de otros movimientos religiosos intra y extraeclesiales, que con el material aportado nos ayuden a situar en su lugar justo la pluralidad de grupos y movimientos que por su debilidad no se atreven a enfrentarse a la ciencia y a la crítica de la misma sociedad.

Ángel Galindo

2) ESPIRITUALIDAD

Erasmus de Rotterdam, *Enquiridion. Manual del caballero cristiano*. Introducción, traducción y notas de Pedro Rodríguez Santidrián, BAC Minor 79 (Madrid: La Editorial Católica 1955) 269 pp.

Hay que saludar con gozo una nueva traducción de una de las joyas de la literatura religiosa y reformística de todos los tiempos, bestseller en el siglo xvi, no obstante la desconfianza de muchos hacia su autor, sin duda uno de los más egregios escritores humanistas. Entre sus innumerables